
TERAPIAS FLORALES DEL DOCTOR BACH

(Edward Bach, Inglaterra 1886-1936)

El doctor Bach, en 1930, a los 42 años, en la cúspide de su carrera médica, decide dedicarse por entero, dentro de la comarca rural de Gales, al estudio de los diferentes tipos de personalidad y a la búsqueda de sus plantas curativas específicas.

Hace aproximadamente doce años la mayor de mis hijas, que contaba entonces con tres años, tenía el hábito de chupar con bastante ahínco cualquiera de sus pulgares.

Yo la observaba detenidamente, viendo como ocupaba una parte de su tiempo con aquella succión, y a la vez podía ver como su boca cambiaba, poco a poco de forma y también sus dedos.

La pediatra me informó de que este hábito era bastante perjudicial, tiene efectos negativos en el velo del paladar, mandíbulas, piezas dentales, etc.

Intenté encontrar la manera menos traumática para conseguir que mi hija dejara de chuparse sus dedos. Pensé que quizá podría tener alguna carencia o anhelo y así encontraba consuelo.

Un día, al terminar mi clase de yoga, decidí preguntar a mi profesora y me dijo que me dejaría un libro sobre "los remedios florales del doctor Bach". Desde aquel momento comencé a interesarme por sus terapias florales.

Poco a poco, observando síntomas y buscando soluciones en las esencias florales, puse en práctica la terapia y todavía sigo usándola. Durante un tiempo yo preparaba y administraba las flores a mi hija, la cual aprendió a tomarlas por sí sola (hacerlo no tiene ninguna dificultad). De esta manera, dejó de chupar sus alargaditos dedos. No fue difícil, traumático ni caro.

Flores utilizadas en esta terapia:

ASPEN (álamo temblón)
CHESTNUT (castaño)
GENTIAN (genciana)
MUSTARD (mostaza)
PINE (pino)
OAR (roble)
WALNUT (nogal)



Nogal y Aspen



Castaño



Genciana



Mostaza



Pino



Roble

Pepa Pascual Sevilla
Auxiliar de enfermería C.A.M.P.